

Book Review/Reseña

Luisa Valeriano
Investigadora independiente
Luisaenpalabras.com

***La agencia femenina en la literatura ibérica y latinoamericana*, editado por Elia Saneleuterio. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2020.**

*Sí, por detrás de las gentes
te busco.
No en tu nombre, si lo dicen,
no en tu imagen, si la pintan.
Detrás, detrás, más allá.*
–Pedro Salinas, *La voz a ti debida*

El espacio literario puede ser fuente de valiosos datos que las investigaciones cuantitativas no recogen. Esto se debe a que permite ingresar en un espacio abierto, multiforme, en el que intervienen diversos factores, todos importantes, como son el lenguaje, el autor y sus narradores, la trama, los personajes, el ambiente, el universo referencial y el lector, todos elementos de una realidad tamizada por ojos que en principio tienen la necesidad de narrar y no de proponer argumentos que se asuman como irrefutables. Así pues, cuando este cosmos se construye y puede ser interpretado, guía con pasos valederos hacia una serie de vínculos propios sobre los que se levanta la dinámica social de un periodo histórico determinado.

En este sentido, el trabajo que ha realizado la doctora Elia Saneleuterio, de la Universidad de Valencia, al reunir y mostrar el discurso sobre la voz femenina que fluye en algunas escritoras españolas e hispanoamericanas, puede considerarse, además de un aporte a la investigación literaria, una manera de hacer visible un proceso conflictivo que se quiere traducir en palabras sin restricciones.

Al recurrir a la literatura como un espacio de investigación que sea utilizado por los filósofos o los analistas sociales, se hace necesario discutir sobre literatura-realidad y literatura-cultura para formular “una narrativa sobre la narrativa” o “una narrativa

sobre el relato". La narrativa es capaz de dar una visión más profunda no solo del hecho estético sino de las epistemes culturales; puede llevar a exteriorizar los elementos presentes en cualquier narración por el hecho de ser básicamente un acto comunicacional. Por otro lado, "el lenguaje no refleja la realidad, sino que la construye", apunta el filósofo Jorge Larrosa (1998, 463), es decir, que existe una materialidad que forma parte de otra, que se edifica y se integra. Es ese conjunto el que puede aproximarnos a la verdad a través de la hermenéutica.

El segundo argumento que nos interesa es quién narra la historia, quién se expresa o necesita armarse en la escritura, no estrictamente desde la neurobiología, que también entra, sino desde las construcciones culturales y sociales que muestran el devenir de la historia, el ejercicio del poder y el sufrimiento más que escondido, callado. "Durante la mayoría de la historia —sostenía la escritora Virginia Woolf— 'Anónimo' ha sido una mujer" (2008).

Aquí es donde una publicación como *La agencia femenina en la literatura ibérica y latinoamericana* justifica su existencia y encaja en la historia. Más que convertirse en otro estudio de género, la antología editada por Elia Saneleuterio ha procurado mostrar ese juego simple pero complejo que se construye precisamente por el tamiz de varias miradas: cada uno de los autores convocados escribe sobre la obra de otros autores, en su mayoría mujeres, que a su vez aportan miradas sobre un devenir epocal que necesita ser narrado incluso para obtener visibilidad. Es el juego de los vasos comunicantes de "La continuidad de los parques" de Cortázar. Es la transtextualidad inclusiva de Genette y de muchos otros autores.

La obra articulada en 382 páginas se reparte entre más de veinte voces en veinte capítulos, que a través de textos que abarcan casi todos los géneros literarios, hacen emerger en cada uno constructos para tratar de esclarecer lo que con el cuerpo de la palabra se ha construido. Es un libro rico en el uso de las más importantes categorías de los filósofos contemporáneos, sobre todo desde las coordenadas feministas, respetando cada cuerpo de estudio. Se da un diálogo importante entre obras, análisis y lectores. "La palabra es mitad de quien habla y mitad de quien la escucha", dice Pilar Úcar Ventura en su aporte (72).

Otro de los esfuerzos a destacar en esta obra es el rescate tanto de novelas como de figuras literarias con vigencia actual, acompañado de una abundante bibliografía. Creemos, entonces, que el propósito de este esfuerzo es visibilizar la investigación literaria sobre obras escritas por mujeres y hacer hincapié en los análisis de contenidos y personajes literarios partiendo de las categorías que sostiene Judith Butler, como por ejemplo "agencia femenina".

En *La agencia femenina en la literatura ibérica y latinoamericana* encontramos estudiosas como Begoña Souviron López quien, aplicando el concepto bajtiniano de *discurso referido* y de *responsividad*, entre otros, aborda textos como los de Teresa de Cartagena que datan del siglo quince para enfatizar el desplazamiento de la posición de la voz femenina: “De nuevo irrumpen con toda su fuerza la revolución de la lengua poética, donde sexualidad y textualidad se abren a una manera nueva de interpretación metafísica” (43).

El equipo conformado por Emilio Ruiz Serrano, Carolina Serrano Barquín y Rocío Serrano Barquín, de la Universidad Autónoma del Estado de México, analizan la obra de Sor Juana desde los contenidos de equidad de género, resaltando el juego simbólico en el área educativa para concluir que por medio de las letras y de la estética se trasciende para seguir “iluminando la mente en la búsqueda de la libertad más allá del género” (63).

El ocaso del siglo diecinueve español se construye en las “Heroínas literarias de Galdós” y el análisis de *Fortunata y Jacinta*, *Miau* y *Misericordia*, de la mano de Pilar Úcar Ventura, de la Universidad Pontificia Comillas, quien describe y profundiza las relaciones entre las protagonistas, la ciudad que habitan y la voz que les da cuerpo, resaltando el carácter de símbolos, mitos y paradigmas de una realidad que se presenta muy conflictiva.

Los personajes transgresores y el estudio de mitos como el de *ángel del hogar* son planteados por Mariacarmela Ucciardello, de la Universidad Autónoma de Madrid, en su propuesta al analizar ideales y cuestionamientos de personajes que representan la burguesía en figuras galdosianas como Rosalía y Tristana. Ellas se construyen sobre conceptos modernos como “emancipación y transgresión” que cuestionan el modelo impuesto por la sociedad en seres que con su fuerza y debilidad se enfrentan sobre todo a la imposición del deseo masculino.

El siglo veinte comienza a armarse en Latinoamérica con *Ifigenia, esa señorita que escribió porque se fastidiaba* —como reza el título de la obra— estudiada por María José Jorquera Hervás, de la University of Virginia, quien destaca en el texto de Teresa de la Parra la unidad entre historia y personaje mítico, rebelde pero al final imposibilitado de vivir enfrentado al statu quo. De allí su nombre, sinónimo de sacrificio. Junto a Julia Smith y Sidonie Watson y sus teorías sobre la narrativa autobiográfica, usando la memoria se logra reinterpretar el presente con los diferentes sujetos que del personaje van aflorando para metaforizar la nación o la sociedad.

Desde la Argentina, también abriendo el siglo veinte, emerge la voz de una feroz cuentista, Salvadora Medina Onrubia, para denunciar una realidad “que se desangra

internamente, tal como lo hacen las mujeres de esos cuentos, tísicas y condenadas a la muerte, que nos legan hijos de cerebros atrofiados y degenerados, consecuencia de la miseria, el alcoholismo, la falta de alimentos y el olvido estatal” (139). Así lo muestra el análisis de Alejandra Karina Carballo, de Arkansas Tech University, quien desglosa los temas políticos, periodísticos y educativos bien documentados y tejidos en las páginas de esta autora.

Ida Vitale, la gran poeta vanguardista uruguaya, se planta en la continuación del siglo. Su ecoliteratura queda tallada por Sally Abdalla Wahdan, de la Ain Shams University, quien a través de la ecocrítica analiza los olores, colores, los árboles, las aves y las flores —“la abundancia natural”— para llegar a las relaciones entre estética y creatividad e ideología y pensamiento ecológico, expresado en la alquímica poesía de esta autora. Literatura y pensamiento ecológico se unen y son capaces de revelar los sustratos de soledad e intimidad, construyendo un “yo ecológico” que surge con la lucha femenina.

Las crisis sociales, culturales y políticas que caracterizan al siglo veintiuno prorrumpen en el análisis que hace Isabel Cuñado, de Bucknell University, de dos obras españolas que tienen en común un elemento: “un olivo arrancado de su lugar de origen por intereses comerciales” (170). De 2009 y 2016, de géneros diversos, son “El árbol azul”, cuento de Julio Baquero Cruz, y *El olivo*, película dirigida por Icíar Bollaín, pero ambos comparten “una mirada crítica hacia el modelo actual de economía global y a la resultante brecha entre los intereses financieros y los derechos sociales” (169). En el ámbito de la antiglobalización y el ecofeminismo se reflexiona sobre la construcción de sociedades más justas.

El desarraigo, la diáspora y la construcción mediante la escritura de un verdadero ser, incluso traspasando el patriarcado, son algunos de los temas incisivos que toca Laura Margarita Febres de Ayala, investigadora adscrita a la Universidad Metropolitana de Caracas y a la Universidad de Alcalá de Henares, en su estudio con la metodología de la literatura comparada, “La mujer judía en dos novelas latinoamericanas: *La piel del alma* de Teresa Porzecansky y *Tela de sevoya* de Miriam Moscona”. En este caso podemos hablar de una compleja transtextualidad porque se hace hincapié en la lucha interna de los personajes que ya nacen con estigmas en la realidad que les ha tocado transitar con arquetipos que marcan la identidad, el tiempo, el espacio y la libertad de ser.

La maternidad como eje de la vida de la mujer es tratada con perspectiva literaria por Aranzazu Sumalla, de la Universidad de Barcelona, al analizar el discurso de Gabriela, personaje principal, la novela *Historia de una maestra* de Josefina Aldecoa. Además de destacar el papel de pionera de la autora, incide en la reflexión sobre un

hecho que, realizado o no, condiciona la creatividad y la profesionalización de un ser, a veces herido o negado para abarcar tantos roles como exige la sociedad.

La obra de Rosa Montero, destacada escritora española, es estudiada por Belén Hernández Marzal, de la Universidad Jean Moulin Lyon 3, en la línea de la autoficción en conjunción con las preocupaciones que la autora expresa en *La loca de la casa*, y que no son otras sino la existencia de una “mujer creadora”, la existencia de una escritura femenina que sea universal, o desde donde abordar la lucha contra el sexismo: “solo desde una educación igualitaria, se logrará devolver la voz a tantas mujeres. Mientras tanto, Rosa Montero seguirá animándolas a escupir fuego cual dragonas para hacer oír su voz” (228).

Francisca González Arias, de Boston University y University of Massachusetts, estudia en la reciente novela de Soledad Puértolas, *Música de ópera* (2019), los modelos femeninos en un siglo veinte español marcado por los conflictos bélicos, donde prevalece la lucha de la mujer por crear su identidad propia, destacando la solidaridad entre los círculos de mujeres. Se subraya la reflexión sobre la creación en general y los procesos de construcción del sujeto femenino.

Varios capítulos requiere la literatura infantil y juvenil desde la perspectiva de género. Uno de los motores importantes que impulsan estos estudios es el que sus protagonistas permean más fácilmente en los lectores, convirtiéndose en paladines de los constructos sociales y culturales actuales y vigentes. Comenzamos entonces con la presencia de Rosario Ferré, puertorriqueña, con su influencia y dicotomía en la literatura infantil. Las investigadoras Rocío Arana, de la Universidad Internacional de la Rioja, y María Caballero Wangüemert, de la Universidad de Sevilla, ponen en evidencia “su mensaje desmitificador y agresivo, contra la sociedad patriarcal y reivindicador de las mujeres” (254), analizando sus cuentos infantiles.

Sara Vicente Mendo, doctora por la Universidad de Salamanca, introduce a Graciela Montes, prestigiosa autora argentina de literatura infantil y juvenil, destacando en los elementos fantásticos analizados el propósito de que los lectores, especialmente las niñas, “lleguen a la vida adulta sin falsos mitos, sin paraísos artificiales ni amores irreales” (278).

Ana María Matute, escritora española de larga trayectoria, en su novela *El polizón de Ulises* (1965), muestra el inconformismo de una creadora castigada por la dictadura y Anja Rothenburg, de la Universidad de Valencia, a lo largo de una lectura historiográfica, resalta el sostenido combate de la autora frente al momento que le tocó vivir y cómo, por vía de la palabra, logra burlar la censura para transmitir valores que muestren una realidad más universal.

María del Mar Ramos Cambero, de la Universidad Carlos III de Madrid, estudia “La identidad femenina en la novela juvenil de fantasía a través de dos sagas españolas”, específicamente *Alas de fuego* de Laura Gallego García y *Porta Coeli* de Susana Vallejo Chavarino. En este estudio con perspectiva de género, se presenta la evolución de los paradigmas en las generaciones adolescentes en novelas fantásticas muy exitosas, haciendo hincapié en las dificultades para construir personajes de heroínas.

“La narrativa juvenil de Maite Carranza en el siglo XXI: tipología de mujeres protagonistas” es el título del estudio que aporta Moisés Selfa Sastre, de la Universidad de Lleida. Su análisis de las figuras femeninas en algunos textos de esta afamada escritora enfoca el valor de la lucha vital capaz de traspasar las fronteras del género.

Begoña Regueiro, de la Universidad Complutense de Madrid, formando parte del proyecto REC-LIT —Reciclajes culturales: Transliteraturas en la era posdigital— y desde la perspectiva posfeminista y posdigital, asume el reto de presentar los cuentos clásicos en la obra de Ángela Vallvey, con el valor que aporta precisamente el reciclaje de contenidos culturales.

Elia Saneleuterio cierra el libro como integrante del grupo de investigación TALIS, aportando un capítulo con el análisis de un personaje importante en nuestra cultura, por ende en la literatura: la tía soltera. A través de siete novelas y siete personajes que abarcan el siglo veinte, destaca ese rol “secundario” expresado en ausencia, humillación y carencias.

Nos encontramos entonces con un conjunto de recipientes de contenidos actuales plasmados en una estructura coherente y mucha reflexión sobre categorías filosóficas y literarias abiertas en pleno desarrollo. Como una tela de araña, estos estudios seguirán multiplicándose para alimentar tanto al pensamiento como a la realidad, aportando la comprensión de identidades inclusivas y exclusivas para lograr una transformación social efectiva. “Cuando hay verdad —dice Mario Campaña en su artículo “Literatura y verdad en la época de la posverdad” (2020)—, el lector la percibe y disfruta, aunque quizá no lo reconozca de un modo consciente; cuando no la hay, también lo nota: su *demon* lo alertará con un susurro frío”.

Luisa Valeriano es licenciada en Letras y doctora en Ciencias de la Educación. Ha trabajado en varios niveles educativos de instituciones venezolanas. Posee distinciones nacionales. Tiene dos libros de poesía publicados, así como cuentos y estudios críticos.

Obras citadas

Campaña, Mario

2020 "Literatura y verdad en la época de la posverdad". Revista virtual *ctxt* 255, 11 enero. <https://ctxt.es/es/20200108/Culturas/30431/posverdad-mercado-editorial-ficcion-narrativa-mario-campaña.htm>

Larrosa, Jorge

1998 *Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Editorial Laertes.

Woolf, Virginia

2008 *Una habitación propia*. Barcelona: Editorial Planeta.